



Visión pictórica de Álvaro Blancarte

Desierto Adentro. Visión Pictórica de Álvaro Blancarte
Tijuana: Centro Cultural Tijuana,
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2014.

José Manuel Springer

Curador | Curator

Sinuhé Guevara Flores

Coordinador | Coordinator

Luis Del Toro

Diseño editorial | Editorial Design

Carlos Varela

Fotógrafo | Photographer

Jessica Jeanette Carroll Corrales / Alfonso Villegas León

Traductores | Translators

© 2014 Centro Cultural Tijuana

Paseo de los Héroes 9350

Zona Urbana Río Tijuana

Tijuana, B. C.

C. P. 22010

ISBN: 978-607-516-510-3

Impreso y hecho en México

DESIERTO ADENTRO.

VISIÓN PICTÓRICA DE ÁLVARO BLANCARTE

DIRECTORIO

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente / President

Consejo Nacional
para la Cultura y las Artes

Pedro Ochoa Palacio

Director

Armando García Orso

Subdirección de Exposiciones / DD for Exhibitions

Mara Maciel

Subdirección de Promoción Cultura / DD for Cultural Promotion

Ricardo Galindo

Subdirección Técnica / DD for Statistical & Public Information

Abundio Villaseñor

Subdirección Administrativa / DD for Administration

Roberto Nogami

Encargado de Despacho de Difusión y Rel. Públicas / Acting Head
of Department of Media & PR

Leobardo García Córdova

Gerente de Exposiciones / Exhibitions Manager

Carlos A. García Cortés

Gerente de Registro y Colecciones / Collection Manager

Manuel Luis Escutia

Coordinador de Exposiciones / Exhibitions Coordinator

Paola Torresponce

Coordinación Operativa / Operational Coordinator

Sinuhé Guevara / Juan Alfredo Valles

Investigación / Research

Luis Del Toro

Diseño Gráfico / Graphic Design

Lorena Arellano

Jefe de oficina / Office Manager

José G. Sandoval / José G. Terrones / José M. Ramos

José A. Jaime G. / Luis Dueñas

Museografía / Installers

Hilario Hernández

Restaurador / Restorer

Sergio M. Pérez

Técnico en montaje / Installer

Centro Cultural Tijuana

ÍNDICE | INDEX

- 09 Presentación
- 10 Texto curatorial
José Manuel Springer
- 11 Semblanza de Álvaro Blancarte
- 11 Semblanza de José Manuel Springer
- 12 Registro Fotográfico
- 41 Entrevista

- 47 Excerpt
- 48 Presentation
- 49 Curatorial Text
- 50 Profile
- 51 Interview

PRESENTACIÓN

Centro Cultural Tijuana

El paisaje se instala en la mirada como un rompecabezas de figuras y colores.

En *Desierto Adentro. Visión pictórica de Álvaro Blancarte* el artista se apropió del paisaje para mostrarnos las sensaciones y texturas de esta tierra que lo ha adoptado. Por ello, en aras de difundir la obra del maestro Álvaro Blancarte, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Centro Cultural Tijuana (CECUT) publica el catálogo de la exposición.

A través de quince pinturas el curador José Manuel Springer ha construido un recorrido pictórico de la historia natural de Baja California. En la sala densa y oscura irrumpen los colores vibrantes característicos de la región que deslumbraron al pintor sinaloense. Siguiendo un camino sinuoso, como la carretera de La Rumorosa, las pinturas emergen cual piedras del camino, conduciendo al visitante en un viaje por la región y la visión de Álvaro Blancarte.

En su reinterpretación de la obra, José Manuel Springer ha observado un puente entre el pasado prehistórico de Baja California y su contemporaneidad, utilizando al paisaje natural como elemento de unión. Álvaro Blancarte entiende que el desierto es la identidad del bajacaliforniano, por lo que lo aborda como el espacio de donde todo surge, participando así en la construcción del imaginario visual y del sentido de pertenencia de Baja California.

La exposición forma parte de los proyectos de revisión de artistas locales que se llevan a cabo en la Sala 3 de El Cubo. Joel González Navarro (que expuso en el vestíbulo del Museo de las Californias), Ángel ValRá, Benjamín Serrano, Roberto Gandarilla, Franco Eduardo Méndez Calvillo y Enrique Ciapara completan la lista de artistas elegidos por ser pioneros en su ámbito y haber contribuido al desarrollo de las artes en la región.

Álvaro Blancarte se ha distinguido, además, por su papel como educador de las artes plásticas a nivel superior, siendo profesor de varias generaciones de artistas locales contemporáneos. Mucho de lo que existe actualmente a nivel de institución en el arte y la cultura en el estado se debe a la labor educativa de Álvaro Blancarte y de toda una generación de artistas que arribaron a la región en la segunda mitad del siglo pasado. Por ello es considerado un decano de las artes visuales de Baja California.

Con los años, el CECUT y Álvaro Blancarte han mantenido una estrecha relación. Además de participar en varias exposiciones colectivas e individuales

desde 1990, realizó el mural «Orígenes» (1992) en el vestíbulo de la Sala de Espectáculos, siendo copartícipe, junto con la institución, en promover la historia y la cultura de la región. «Orígenes» aborda el tiempo histórico de Baja California, sus mitos fundacionales y su proceso evolutivo y, al igual que su autor, trasciende su atmósfera y se instala como parte del patrimonio cultural del estado.

Arena. Luz. La tierra que se enciende, el dibujo encontrado en el mar. Movimiento, rastro, la textura que traduce el paso del río. El horizonte, cielo azul, noche negra, los primeros pobladores de la península. Puerta, camino, el rumor del aire, el peso y paso del tiempo. Piedras, montañas de roca, cachanillas animadas por los vientos que recorren los valles.

Álvaro Blancarte nos muestra en su obra de qué está hecha la historia. Sus cuadros son topografías y mapas personales que recorren el tiempo. La singular aportación de esta forma de traducir la realidad a sensaciones y percepciones abrió la puerta para que el arte contemporáneo de Baja California encuentre su voz y una identidad visual.

El maestro Blancarte adoptó esta tierra y generosamente le devolvió con sus pinturas una forma de ser y de ver. Como decano de las artes visuales en Baja California, el maestro Blancarte ha encausado a varias generaciones para que descubrieran en ella las fronteras, sus gentes, los tránsitos entre una época y la otra. La obra de Álvaro Blancarte es el puente que cruza, es el árbol que ofrece su sombra, es el origen y la visión de todos los pueblos que forman Baja California.

TEXTO CURATORIAL

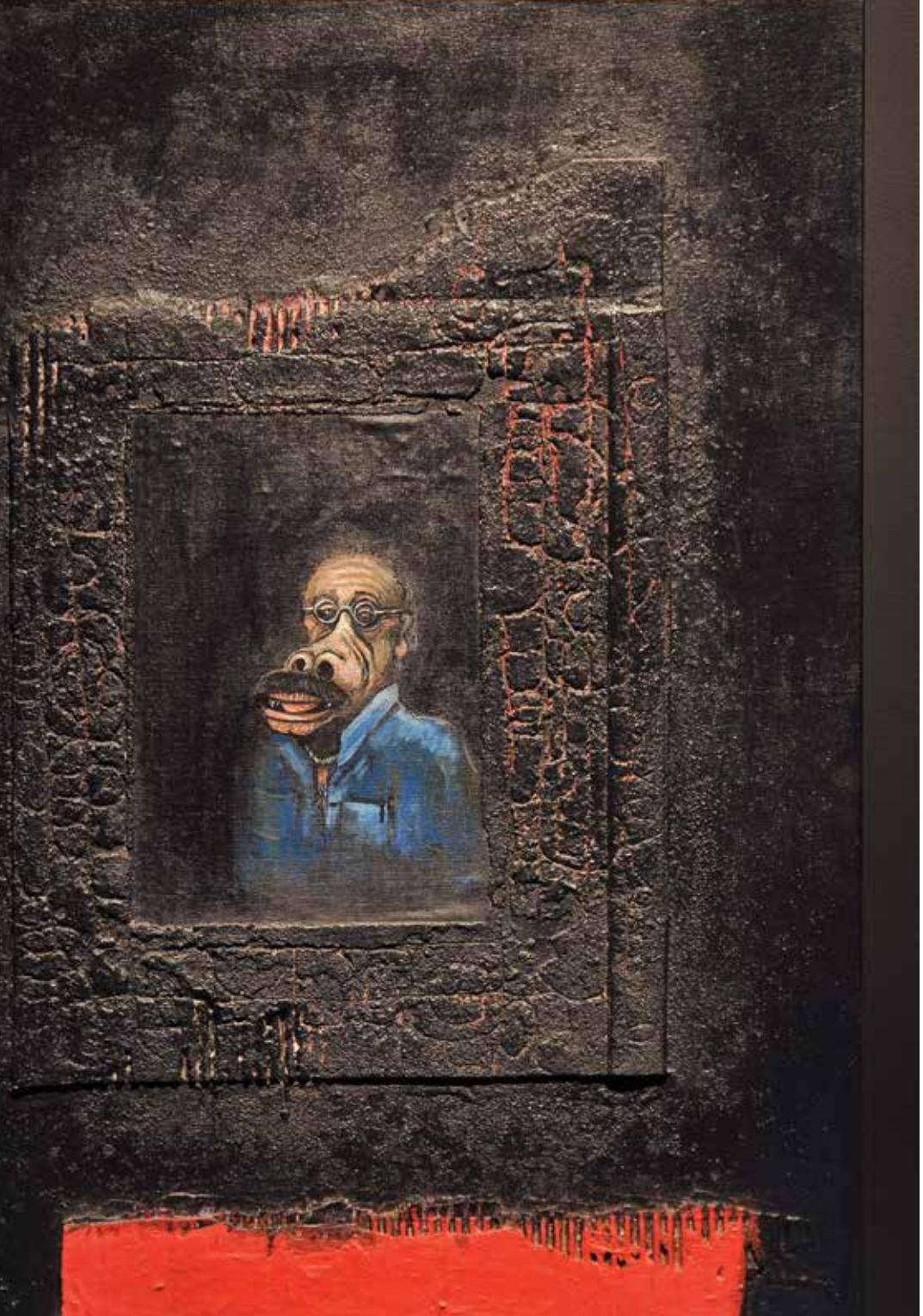
José Manuel Springer

SEMLANZA Culiacán, Sinaloa, 1934. Estudió en el Taller de Artes Plásticas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), donde posteriormente fue maestro y director. Fundador de la Escuela de Artes y Oficios de la UAS, del Taller de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura de Tepepan y del Taller de Artes de la Universidad Autónoma de Baja California en Tecate.

Desde 1964 ha realizado exposiciones colectivas e individuales en México y en el extranjero, obteniendo premios y reconocimientos. Su visión artística, basada en la experimentación de técnicas pictóricas, y su papel como promotor cultural han sido fundamentales para el desarrollo de la plástica contemporánea en la región.

SEMLANZA Cuidad de México, 1960. Licenciado en Comunicación, con especialización en cine, por la Universidad Iberoamericana, además de un diplomado en Estudios Museísticos en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Toronto. Se ha desempeñado como agregado cultural en consulados y embajadas mexicanas, así como productor de programas de televisión, reportero, editor, crítico de arte, curador, docente, conferencista y gestor cultural.

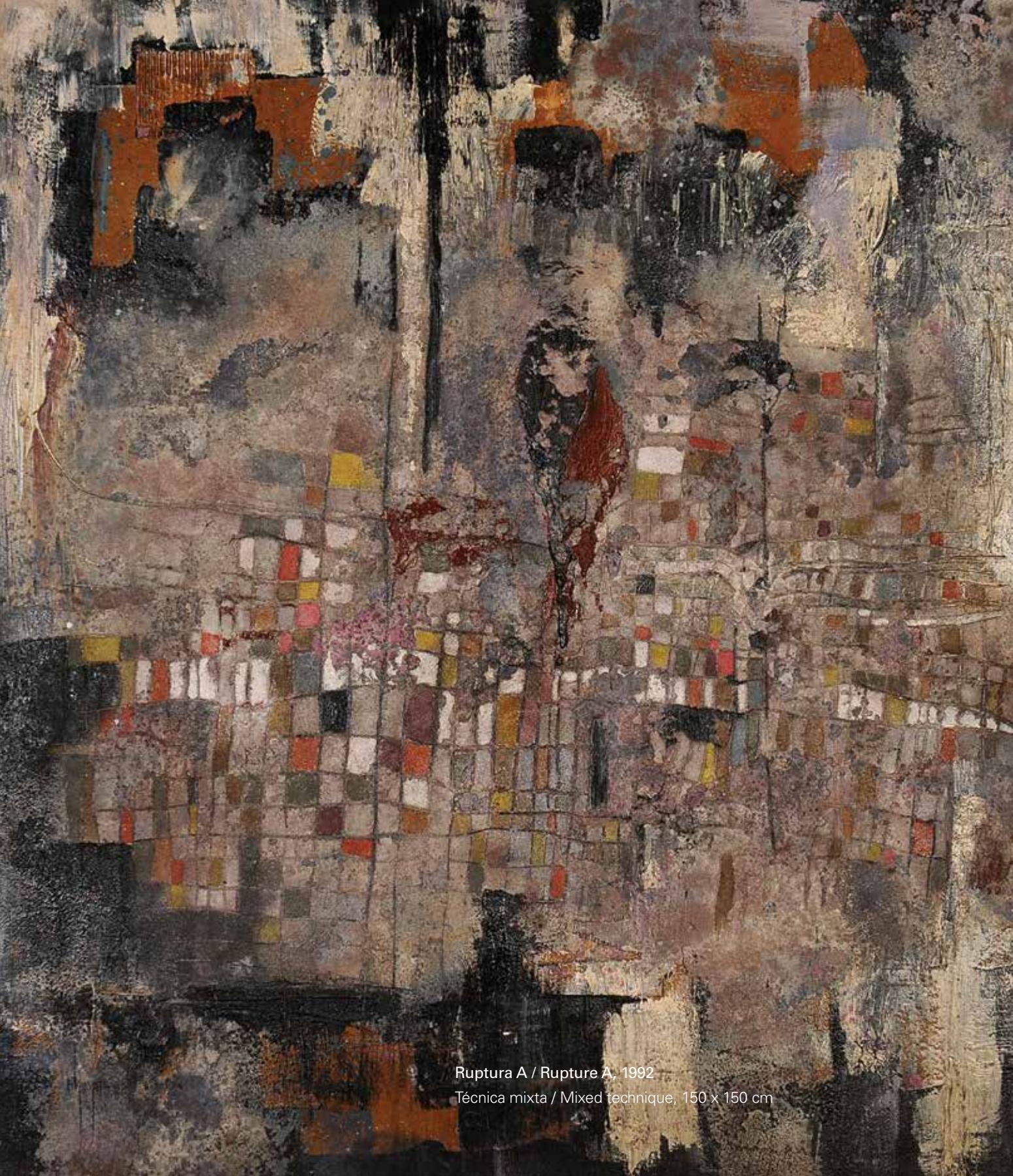
Su área de trabajo se enfoca en el arte contemporáneo, la cultura y la educación. Es fundador de la revista *Réplica 21* y ha colaborado en la publicación de catálogos de diversos museos. Entre sus curadurías se encuentran las exposiciones *X Salón BBVA Bancomer* (Museo de Arte Moderno, 2006), *Chocolates* (Museo de Arte Carrillo Gil, 2007) y *Realidad y Ficción en el Video Mexicano* (Netherlands Institute for Media Art, 2009).



Autorretrato (de la serie El Paseo del Caimán) / Self-portrait (from the series
The Caiman's Walk), 1999

Acrílico y marmolina sobre tela / Acrylic and marble dust on canvas. 100 x 60 x 4.4 cm

Colección del Museo de Arte Contemporáneo de San Diego / Museum of Contemporary
Art San Diego Collection



Ruptura A / Rupture A, 1992

Técnica mixta / Mixed technique, 150 x 150 cm



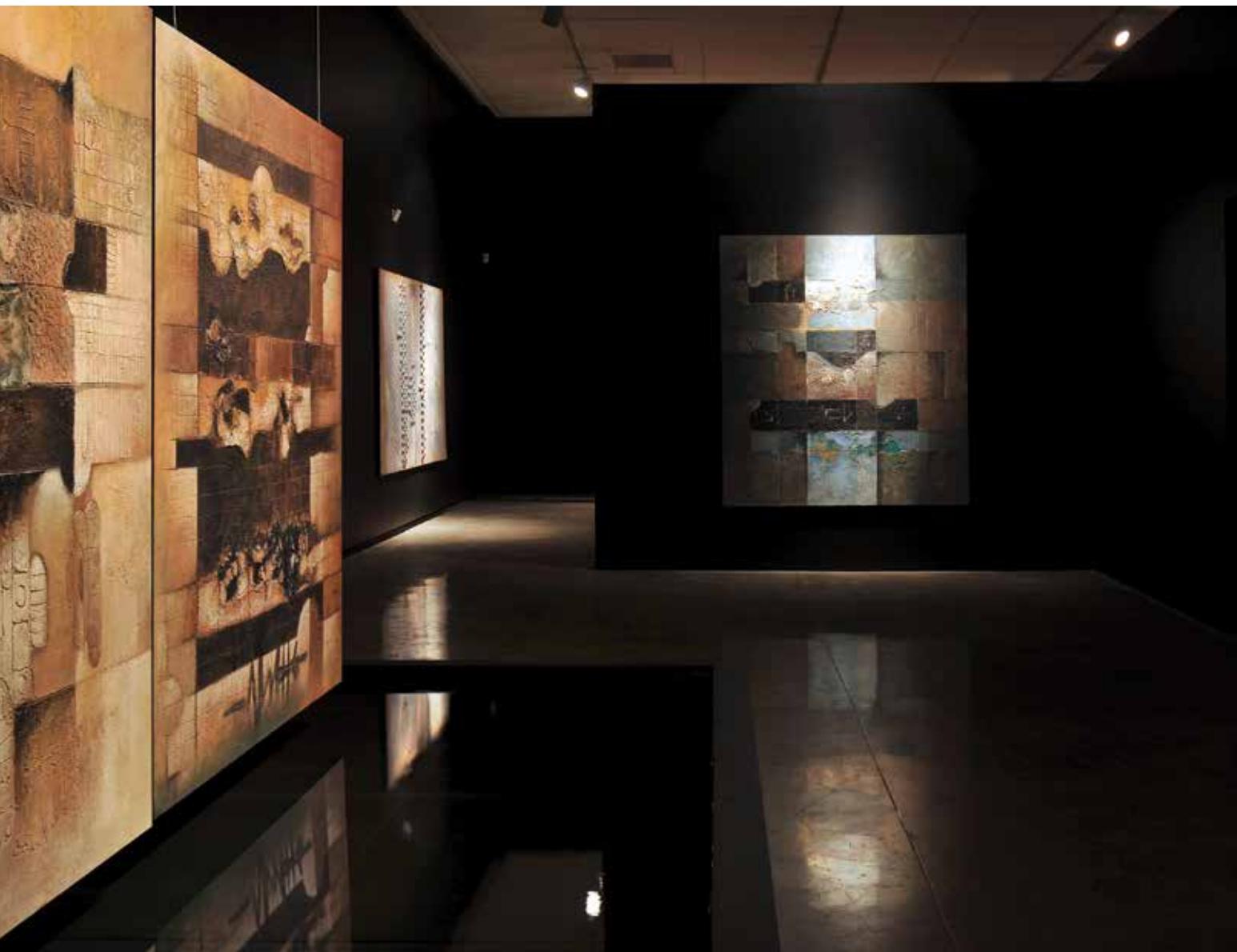




Templo / Temple, 2002

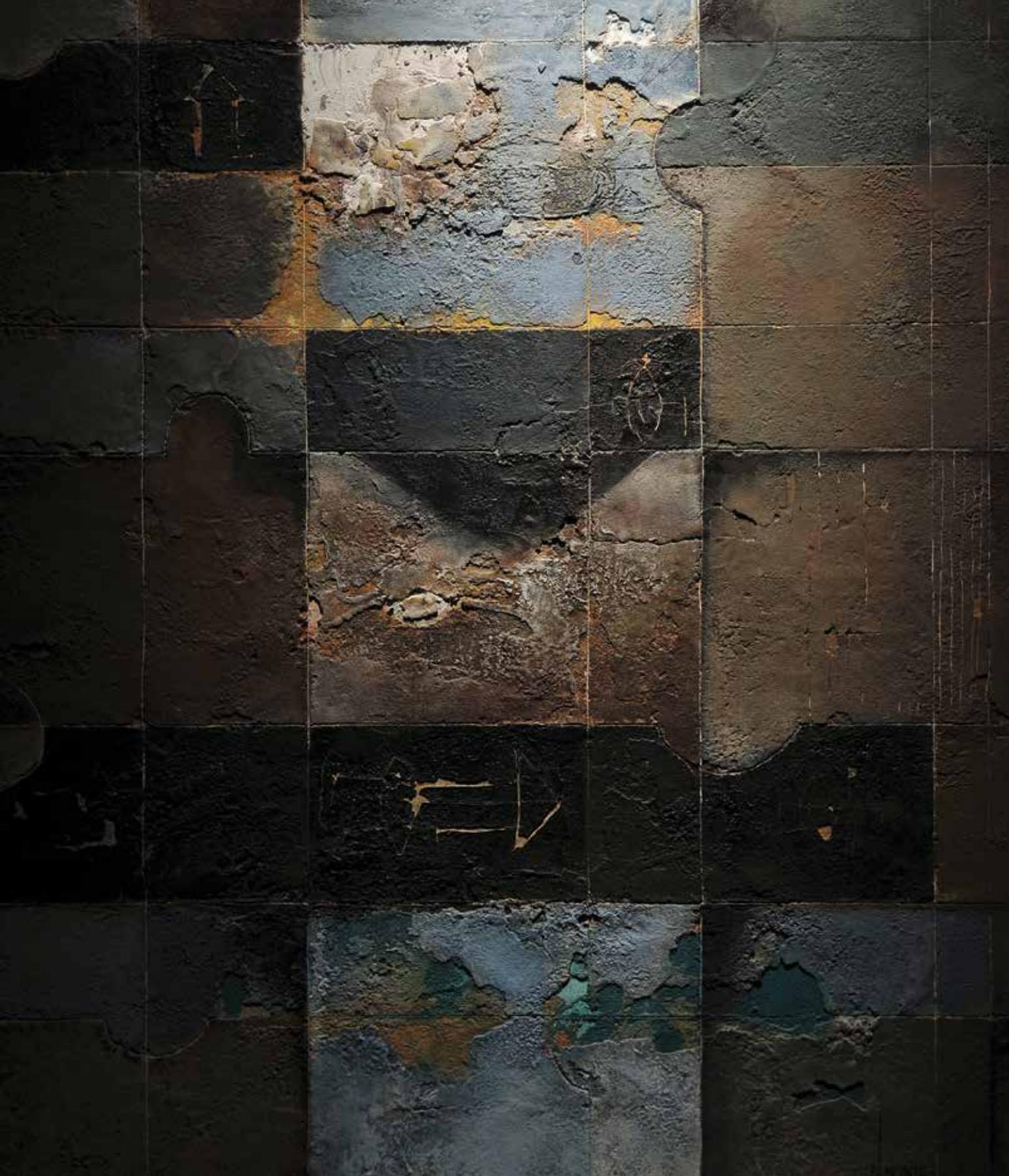
Técnica mixta / Mixed technique. 180 x 120 cm (cada uno / each)

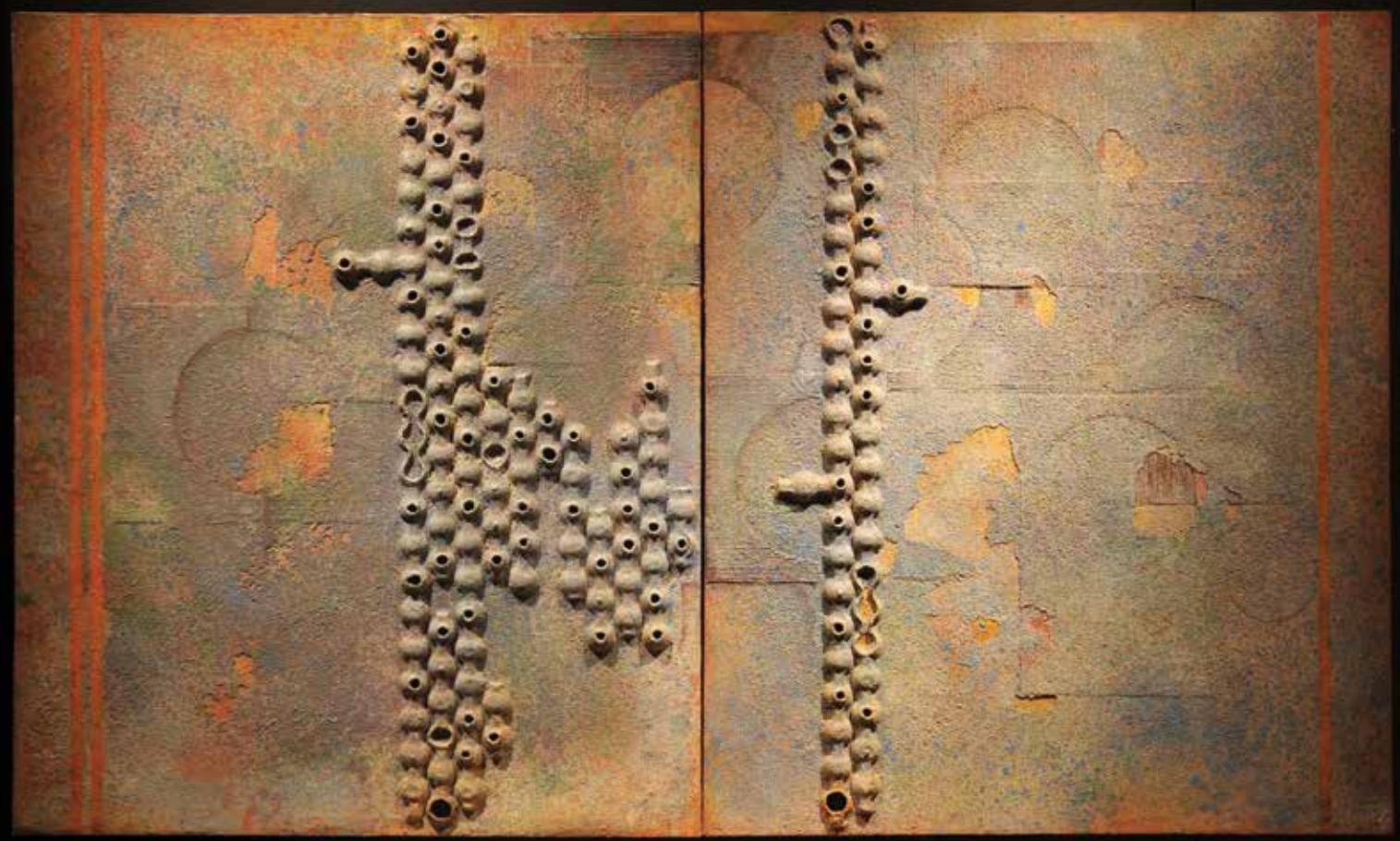




Horizontes Altos / Higher Horizons, 2003

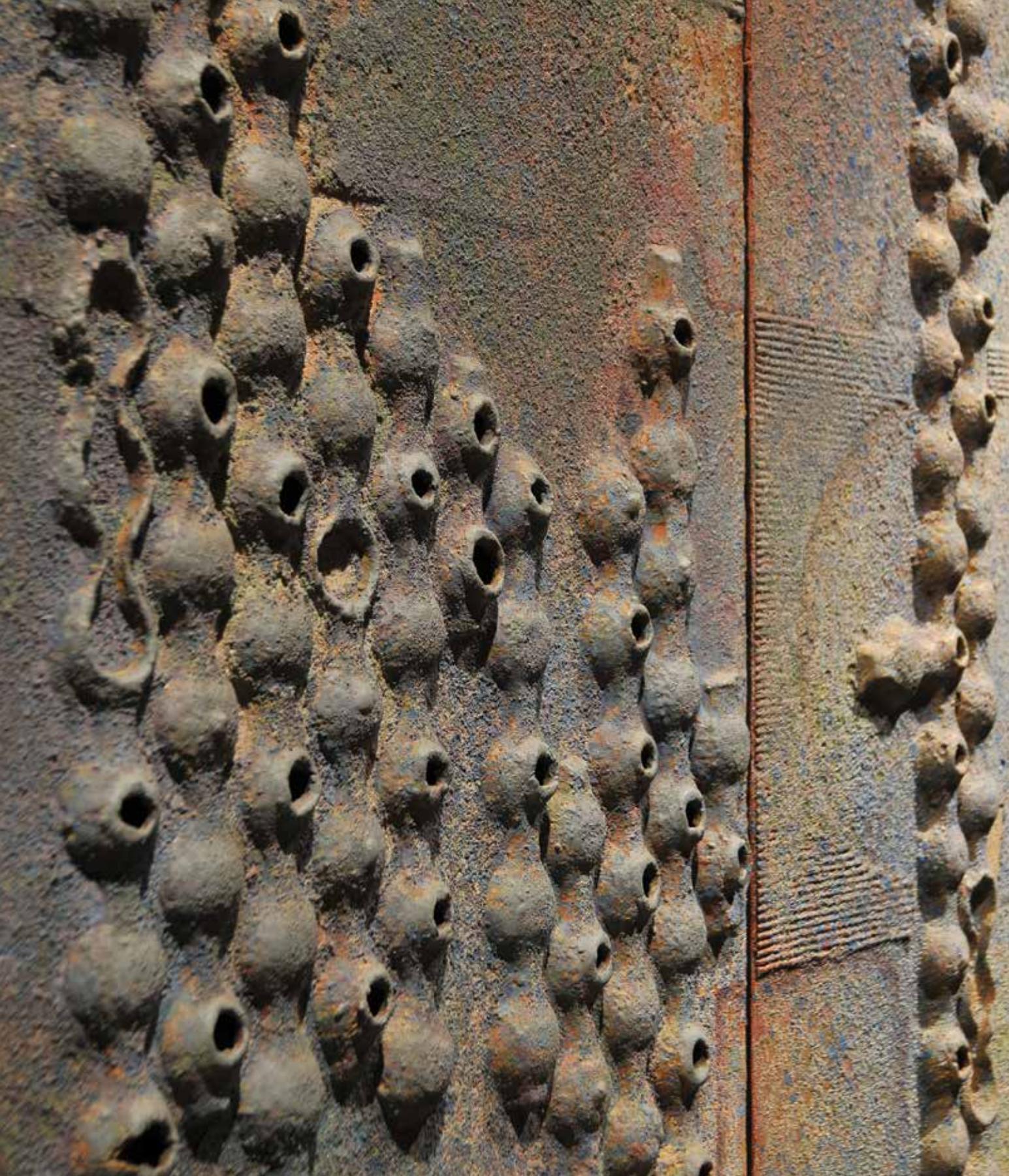
Acrílico y marmolina sobre tela / Acrylic and marble dust on canvas, 180 x 180 cm





1, 1989.

Técnica mixta, óleo con carga de arena y ensamble / Mixed technique, oil paint with sand and assembly. Díptico, 200 x 200 cm (cada uno / each)



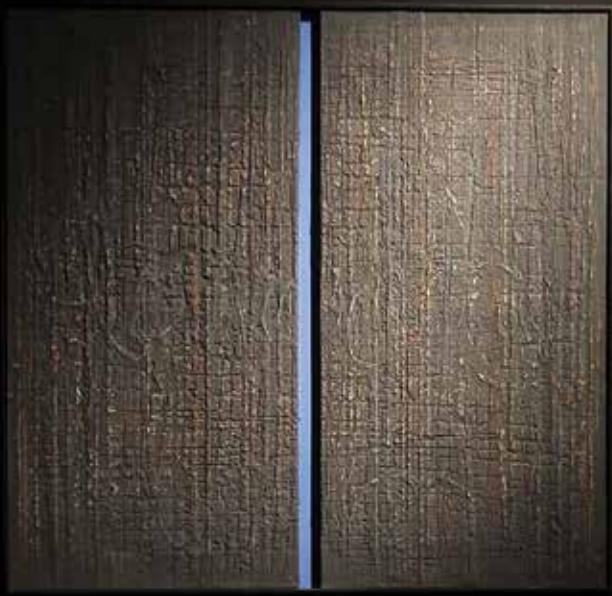


La ventana para Tàpies /The window for Tàpies , 2012.

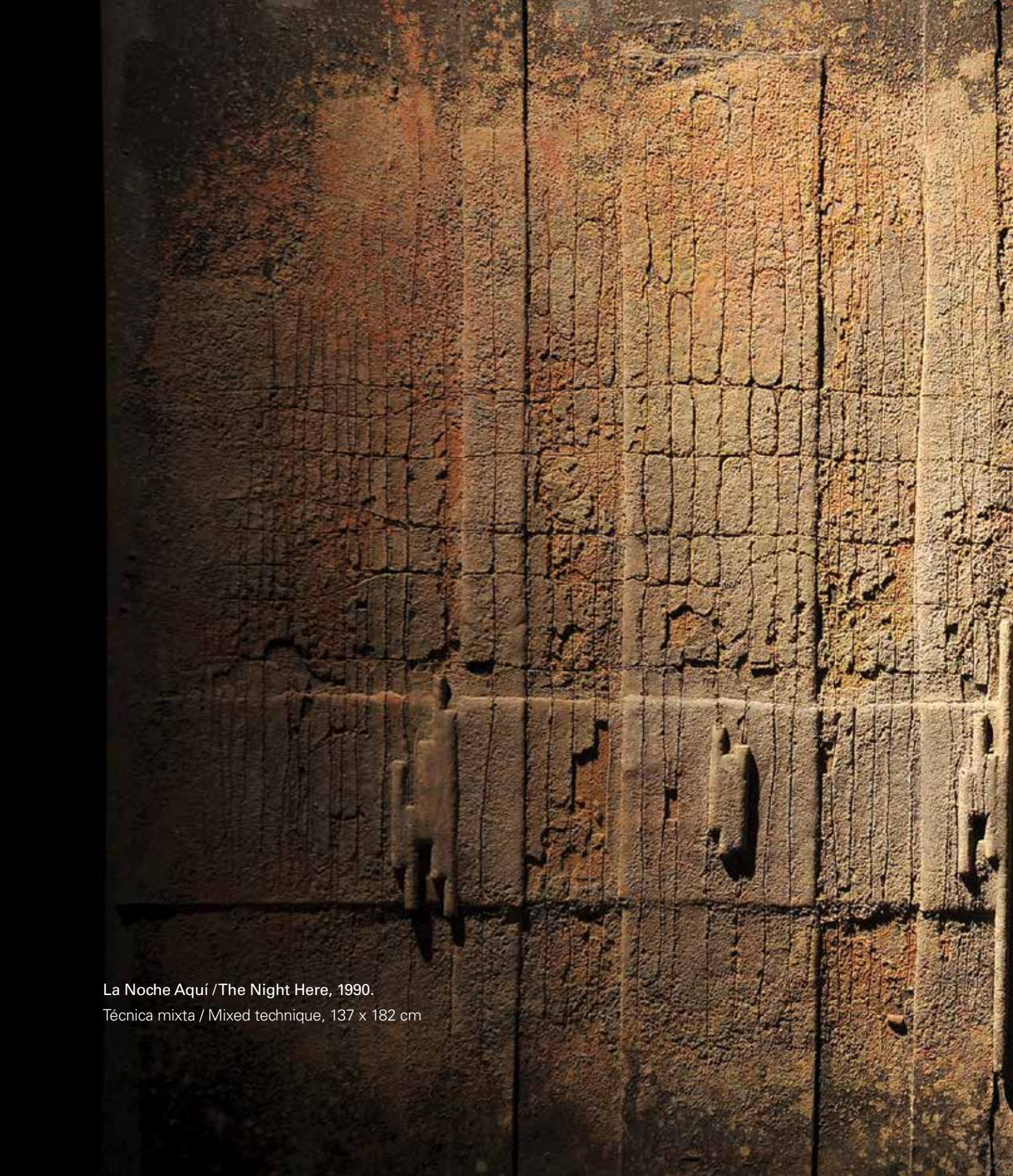
Técnica mixta / Mixed technique, 205 x 185 cm.





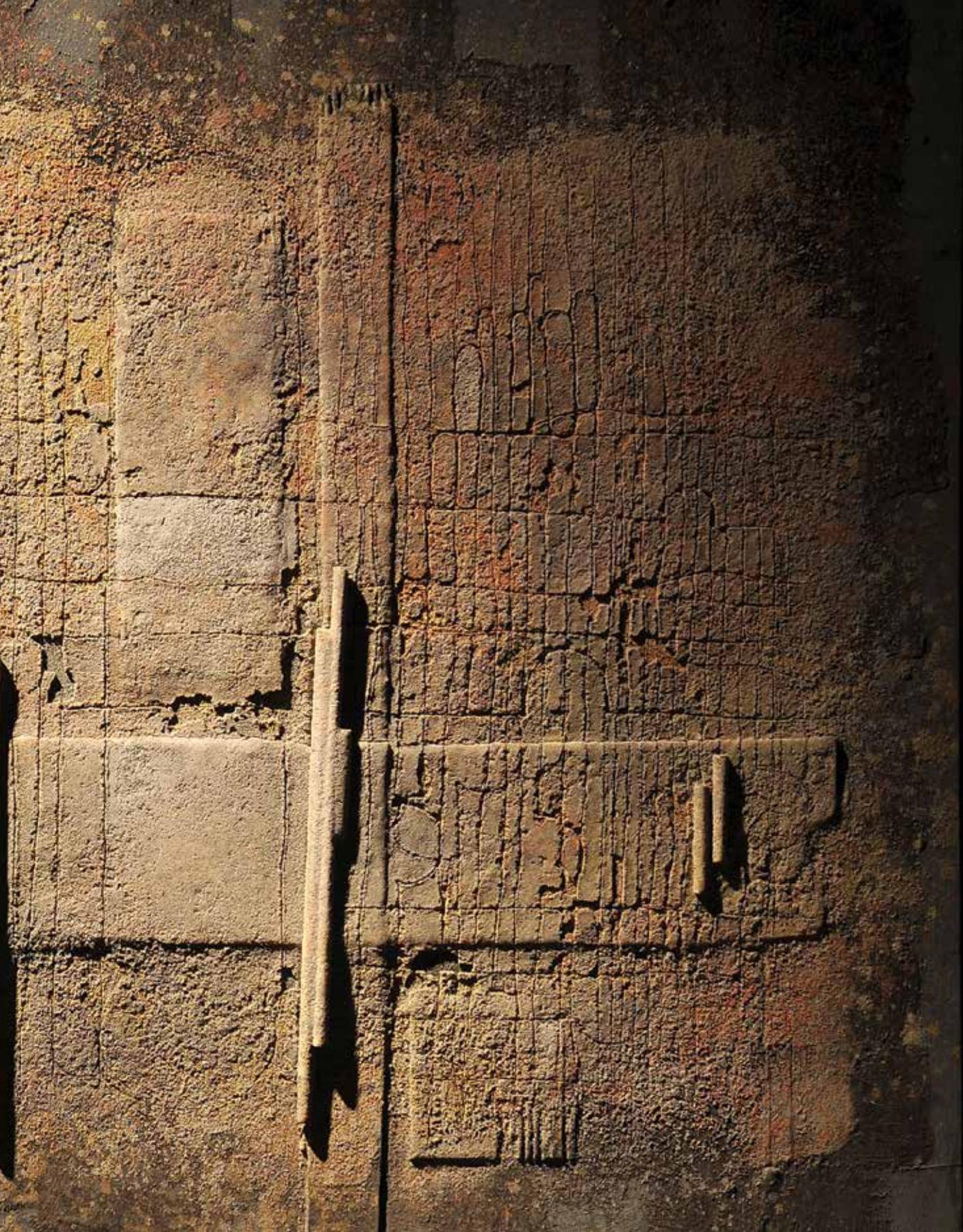


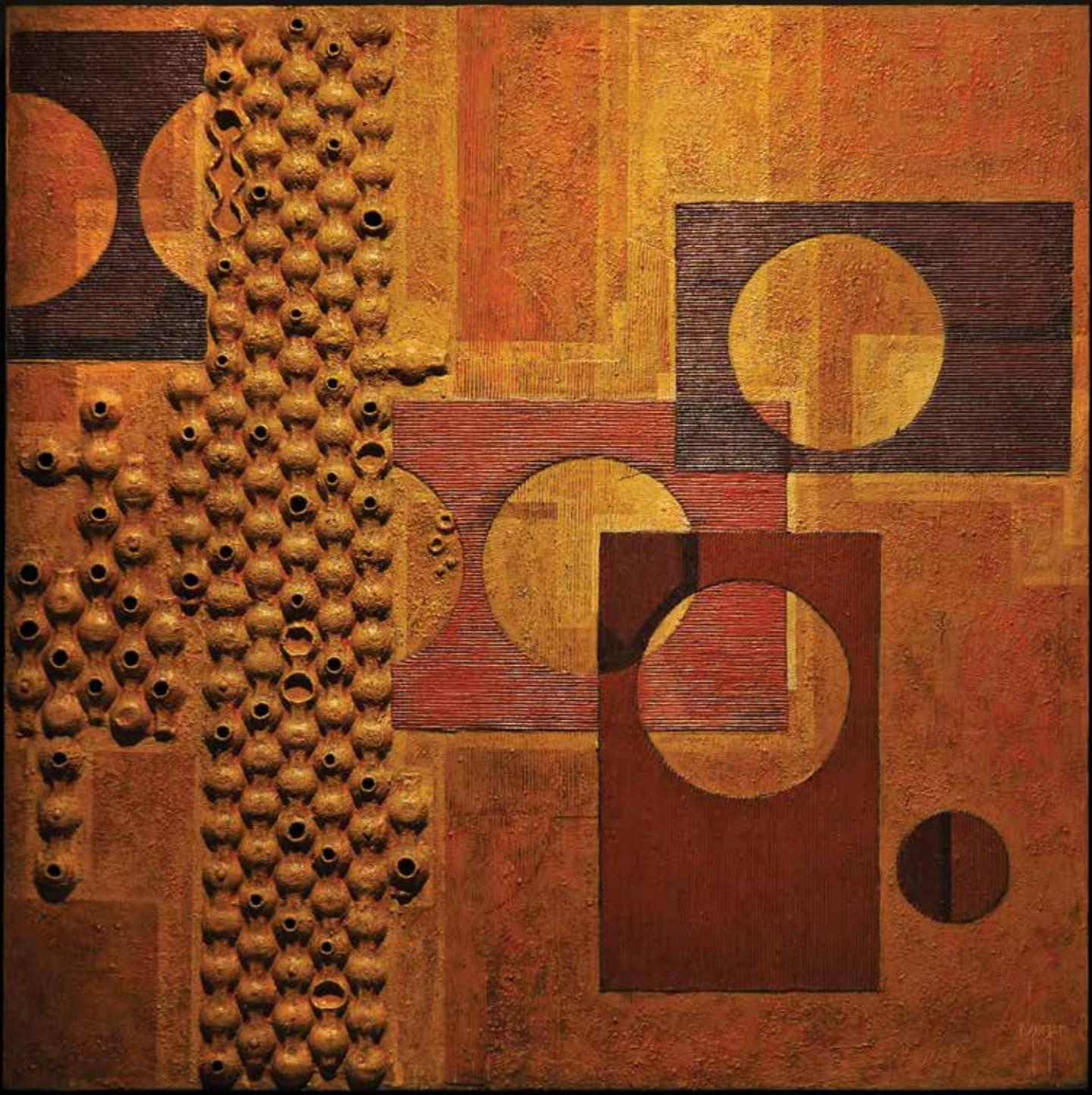
Mi ventana negra / My black window, 1990.
Técnica mixta / Mixed technique, 122 x 126 cm.



La Noche Aquí / The Night Here, 1990.

Técnica mixta / Mixed technique, 137 x 182 cm

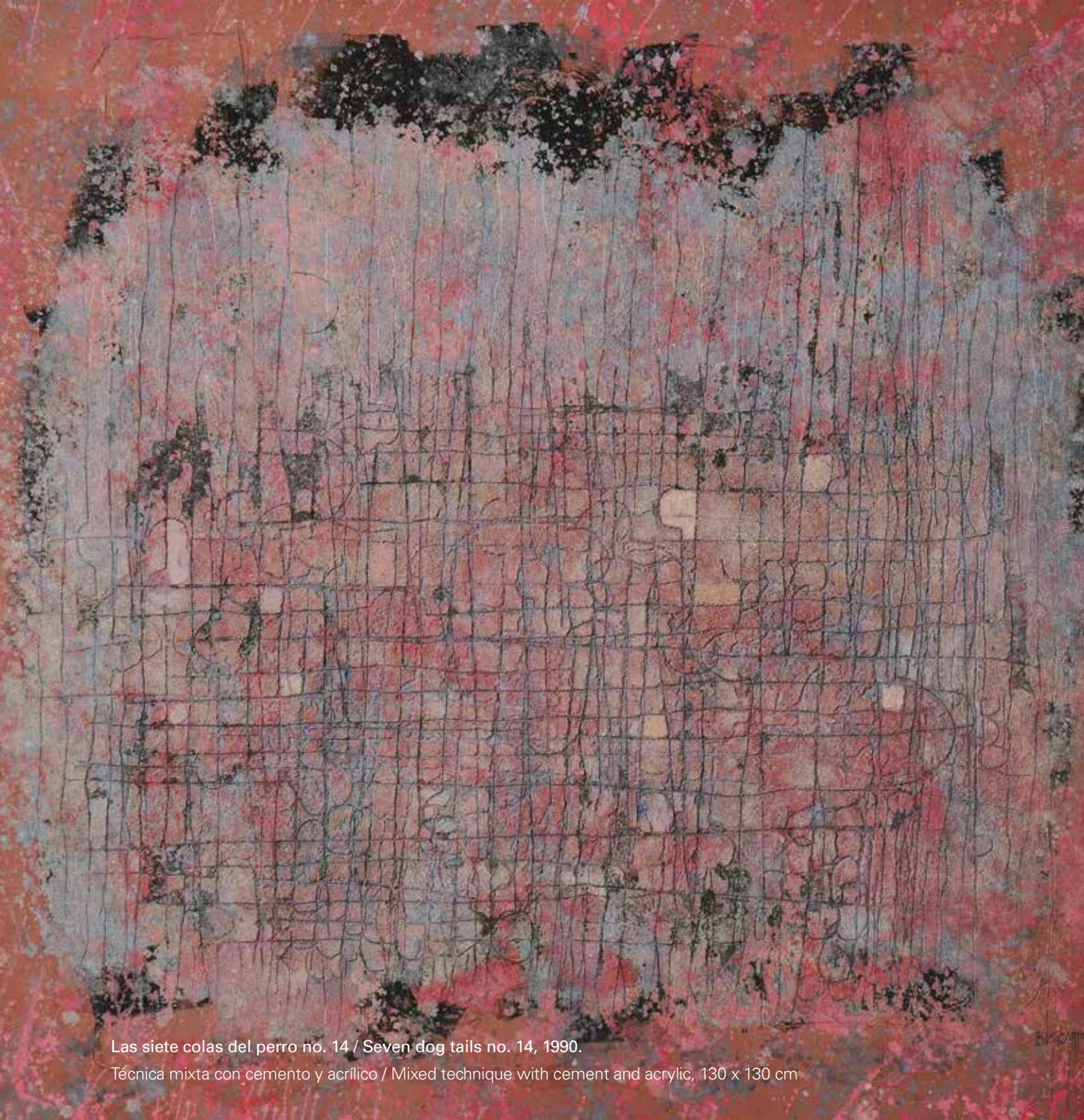




2, 1989. Técnica mixta / Mixed technique, 200 x 200 cm



Signo II, 2003. Técnica mixta / Mixed technique, 224 x 224 cm



Las siete colas del perro no. 14 / Seven dog tails no. 14, 1990.

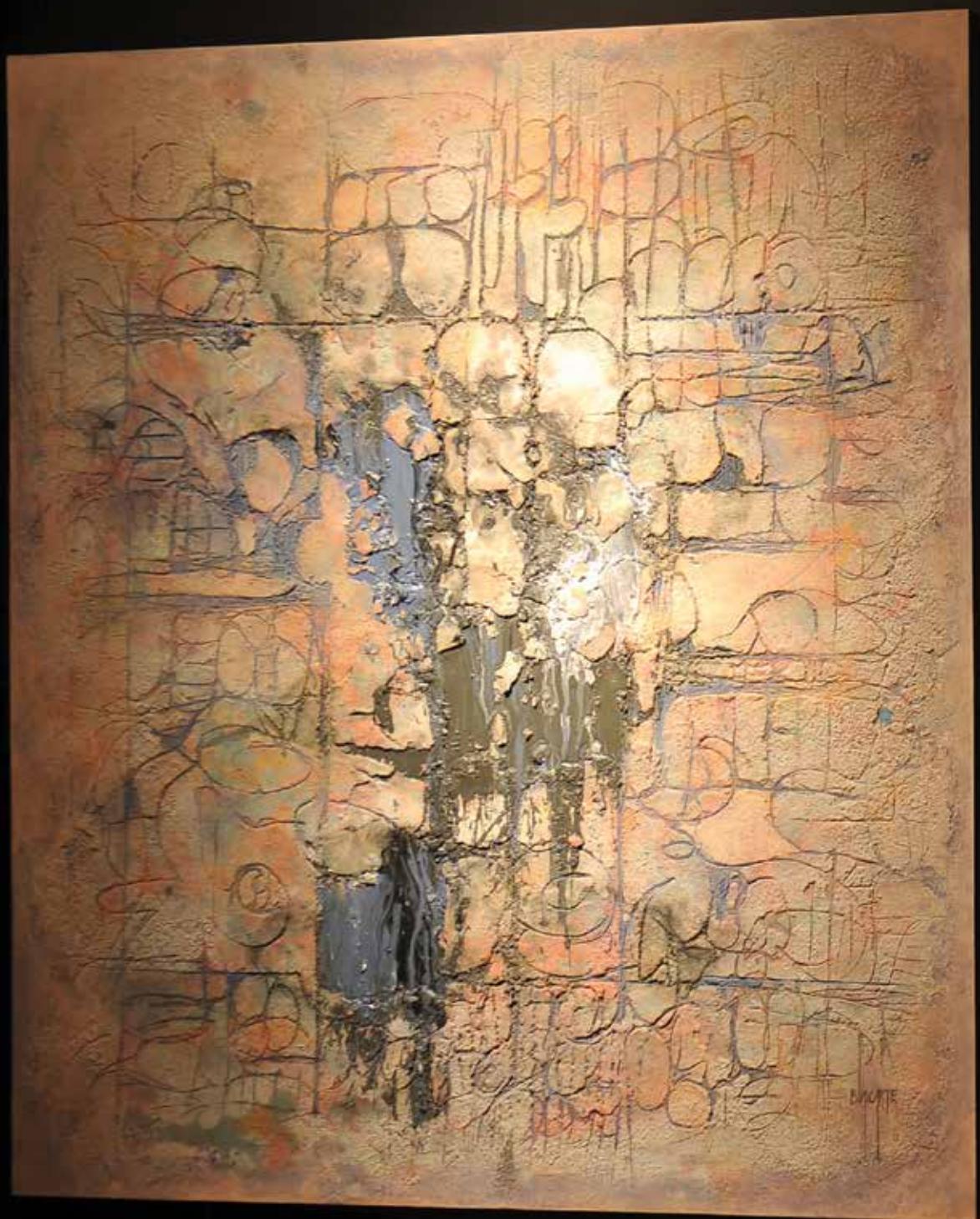
Técnica mixta con cemento y acrílico / Mixed technique with cement and acrylic, 130 x 130 cm

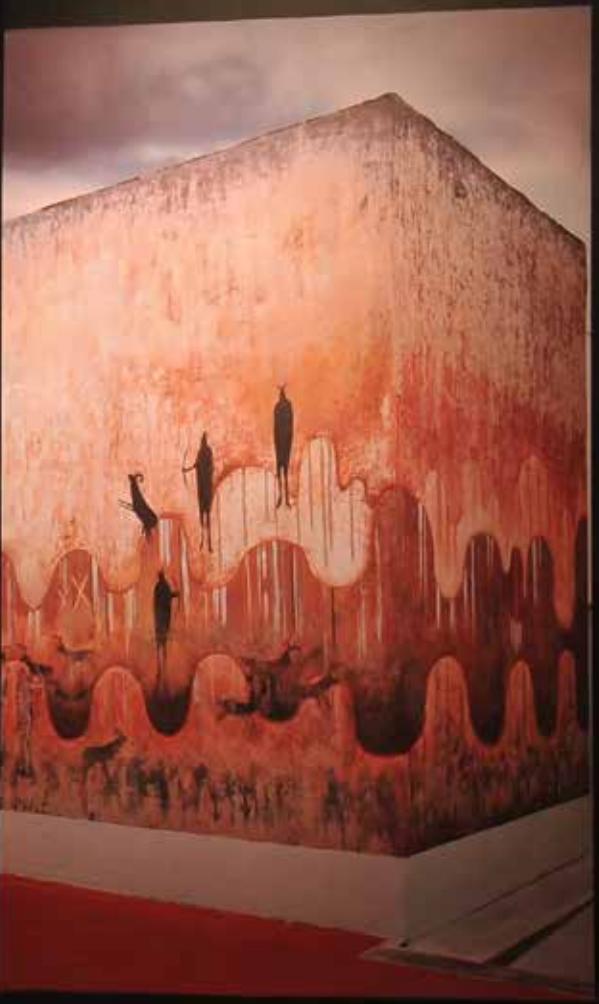


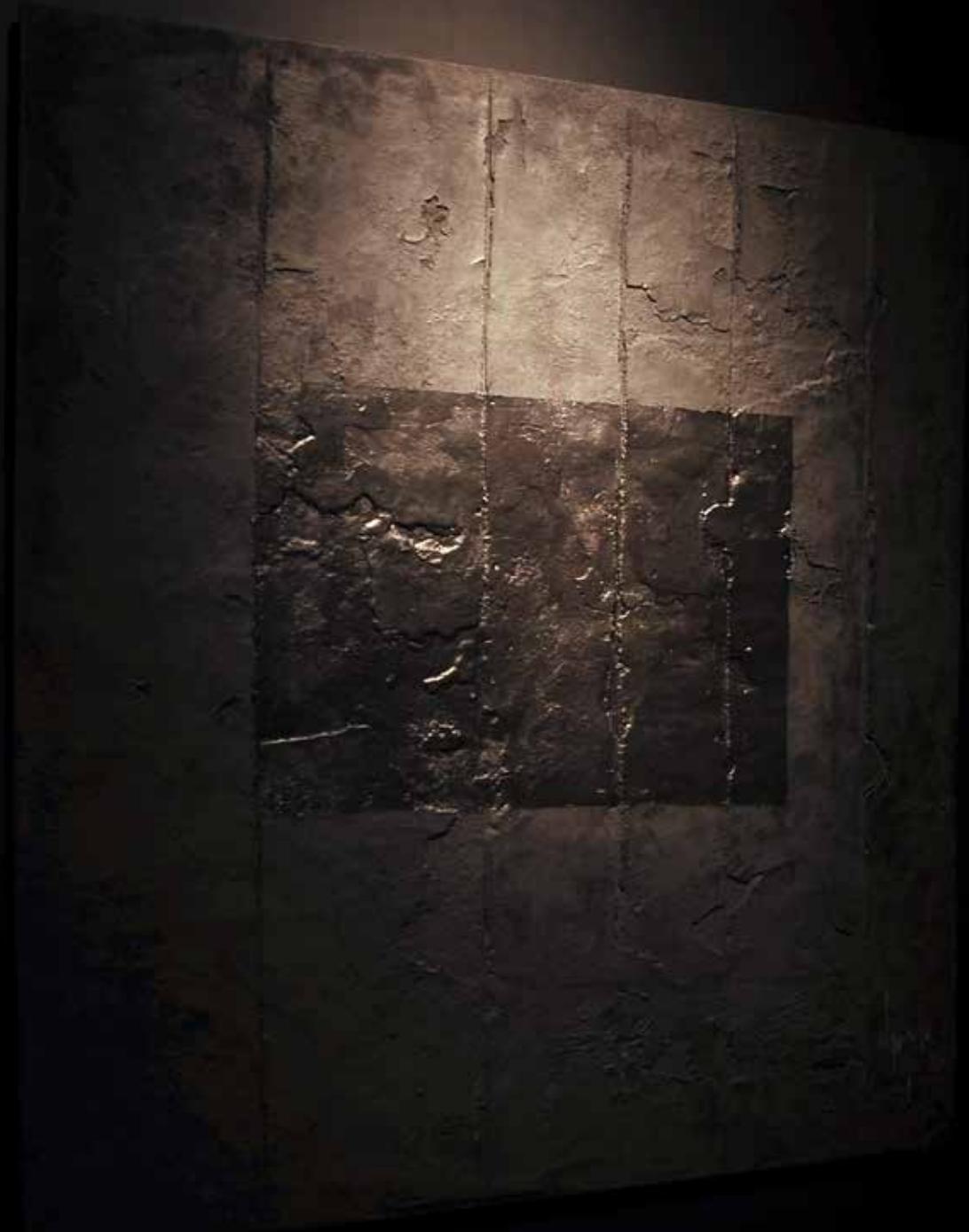
Sin título / Untitled, 2014.

Técnica mixta / Mixed technique 180 x 200 cm

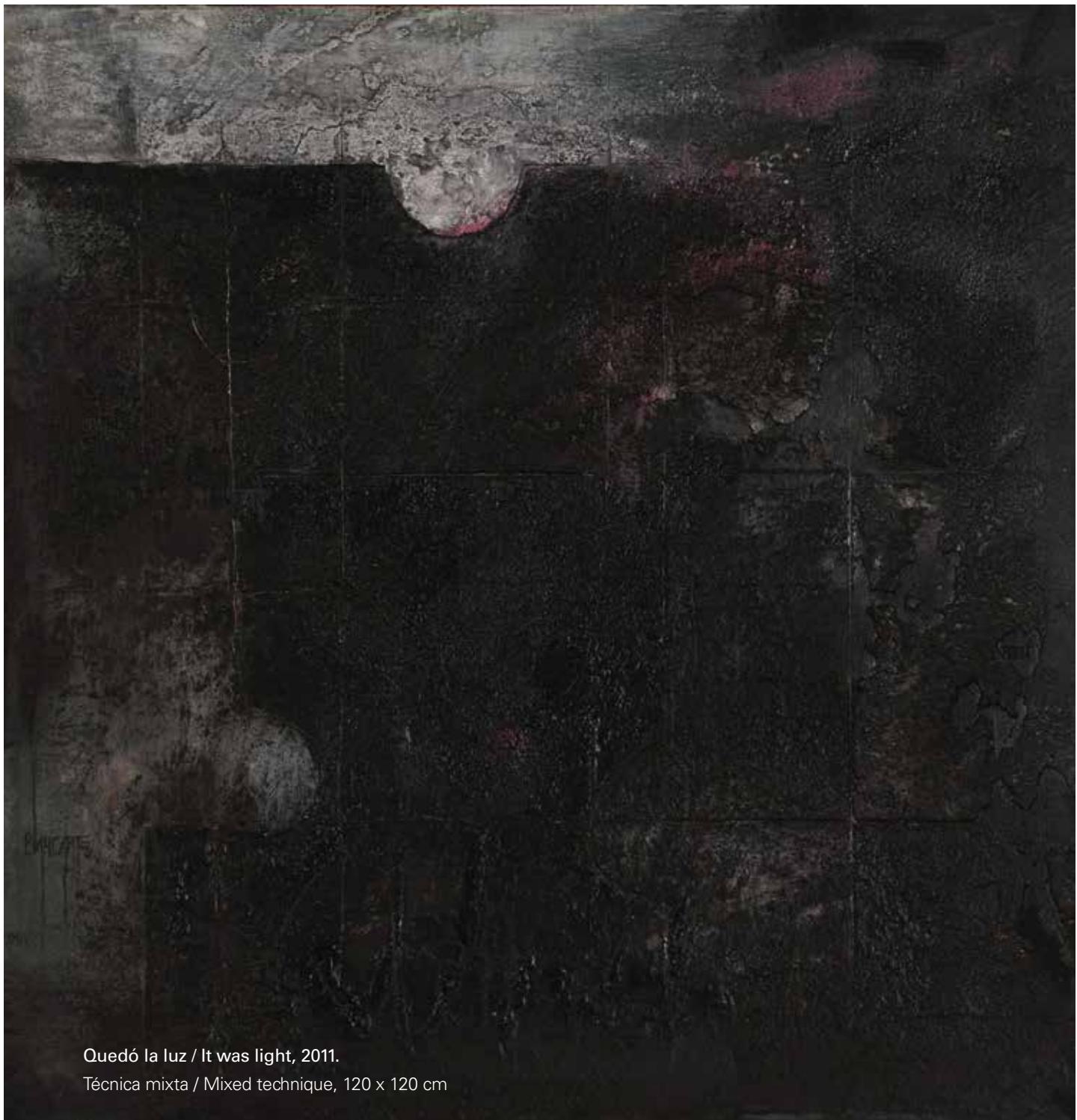
BAURTE





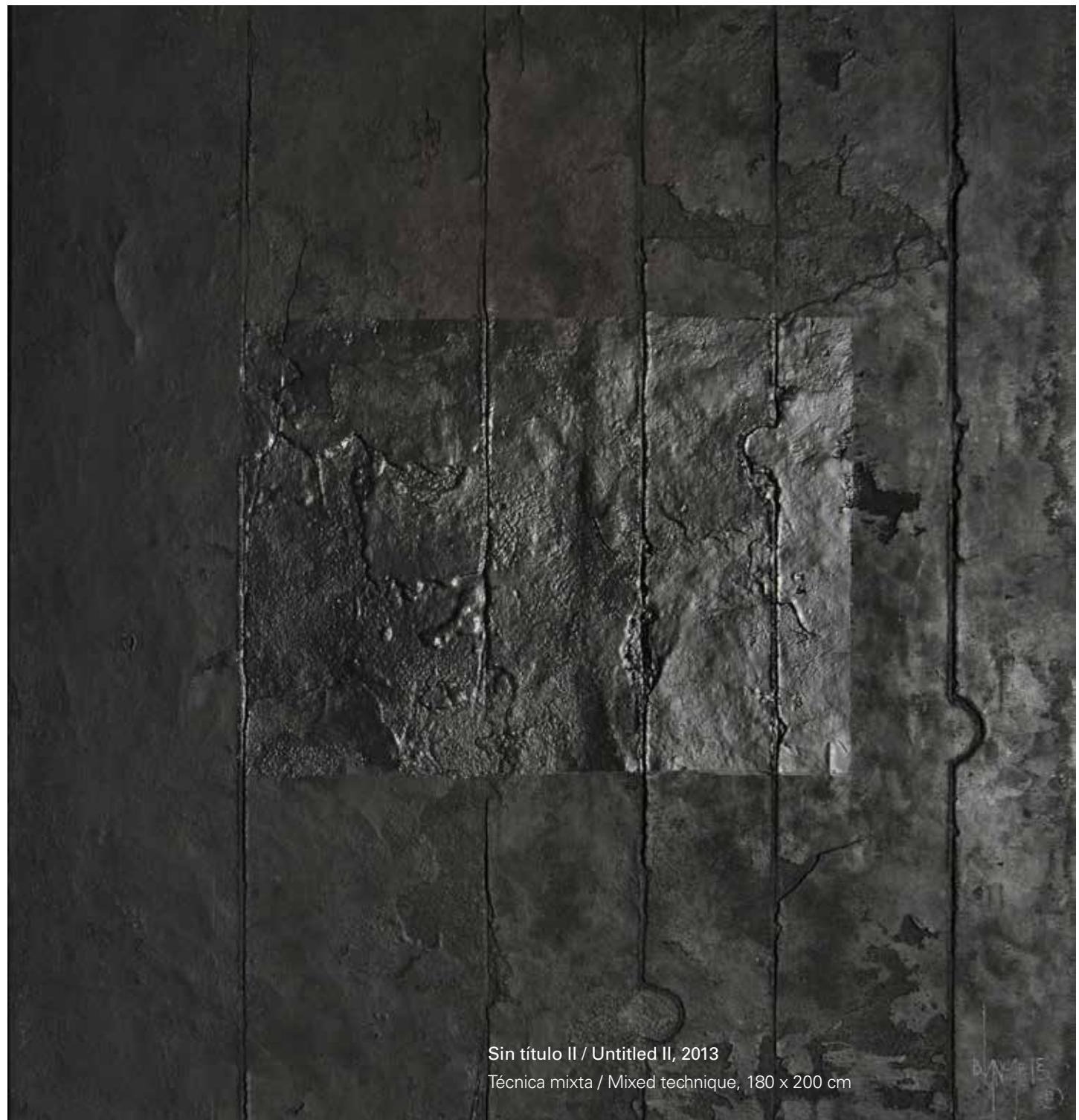






Quedó la luz / It was light, 2011.

Técnica mixta / Mixed technique, 120 x 120 cm



Sin título II / Untitled II, 2013

Técnica mixta / Mixed technique, 180 x 200 cm





Una perra llamada Vaca / A bitch named Cow, 1989

Ensamblaje, pigmentos y marmolina / Assembly, pigments and marble dust, 180 x 180 x 3.5 cm

1934

1960

1970

1980

1964

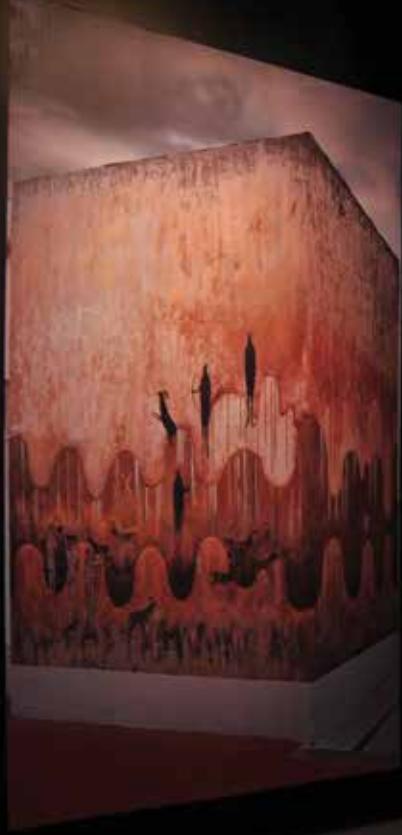
72

79

81

85

89



Los hombres rojos de cuchumá / The red men of cuchumá, 1994

Texturas y colores acrílicos / Acrylic colors and textures

Buscando Infinitos / Looking for infinites, 2008

Mortero concreto fresco / Fresh cement mortar

ENTREVISTA
a Álvaro Blancarte por
Hugh Davies, director del
Museo de Arte
Contemporáneo
de San Diego (MCASD)

Hugh Davies (HD): Maestro Álvaro Blancarte, conozco tu trabajo desde hace veinticinco años, aproximadamente, y me emocioné bastante cuando pudimos incluir tus impresionantes pinturas en la exposición *Extraño Nuevo Mundo*.

Lo que admiro de ti, además de tus impresionantes logros como pintor, es la enorme influencia que has tenido en otros artistas de Tijuana y de México, en general. Para muchos en Tijuana eres una figura paterna, en el mismo sentido que John Baldessari lo es para San Diego.

Tomando esto en cuenta, me siento complacido de presentarte una serie de preguntas que he preparado. De las tres pinturas que tenemos en el museo, la que más disfruto es una figurativa: un autorretrato. ¿Por qué decidiste representarte a ti mismo como caimán?

Álvaro Blancarte (AB): En realidad, para mí, fue importantísima la colaboración del museo al prestarle a José Manuel Springer las dos piezas de la colección permanente que tienen ustedes. Comenzar con un autorretrato le da un carácter muy importante a la exposición. Me sitúa a mí como la persona que está en el retrato del caimán.

Me identifico con el caimán por mis texturas. Soy un pintor matérico, cien por ciento. Aparte, hay otros motivos como el alimento. El caimán come carroña. Nosotros muchas veces, sin quererlo, comemos un poco de carroña. Por eso, siento que todos tenemos algo de caimán. Tengo una serie que se llama *El Caimán-Sutra*, la cual está relacionada un poco con mis sueños eróticos. Eso muy importante para mí. Me represento con el caimán por lo mismo: el matérico, el que ha pasado un camino, el que llega a esa situación erótica; creo que es parte complementaria de lo que es el caimán.

HD: Uno de los aspectos que más admiro de tu pintura es tu habilidad para trabajar de manera figurativa y abstracta. Observo algunas de las influencias de la figuración en trabajos como «Una perra llamada Vaca» o surrealista como «El Caimán» y, por el otro lado, está la abstracción, donde te veo tan confiado y cómodo trabajando sin ninguna forma reconocible. ¿Cuáles son tus fuentes y cómo logras un balance y una reconciliación entre la abstracción, la figuración y el surrealismo?

AB: Por esencia, comienzo las series, generalmente, figurativas. *Una perra llamada Vaca* son doscientas obras de las cuales, la número ochenta es figurativa todavía, la número noventa es un poco más abstracta y la número ciento veinte es casi una abstracción. Es decir, voy perdiendo la esencia figurativa en mi obra hasta llegar a la abstracción.

Una de las pocas series que he comenzado abstractas es *Barroco Profundo*. Hasta el momento llevo cerca de doscientos cuadros y siguen siendo abstractos. No creo que vaya a aparecer algo figurativo ahí. La esencia del barroco es tan abstracta como lo que estoy haciendo y buscando. La mayoría de mi obra ha comenzado figurativa y termina en abstracción casi completa. Lo que identifica lo figurativo de lo abstracto es mi modo compositivo. Generalmente, hago una línea que aparece en lo figurativo también, otra cruzada con el sello de lo que hago compositivamente. Otra serie que también fue abstracta desde que inicié fue *Espacio y Forma*. Con el título de la obra, no podía meter una figura.

Mi obra y yo pertenecemos a la segunda parte del siglo xx. Pienso que los críticos de arte (hablemos de Raquel Tibol, de Antonio Rodríguez, de diez críticos de arte mexicanos) ubicaron a la pintura mexicana dentro de un lugar para mí. Desgraciadamente, el crítico de arte decía de una exposición: «Estás haciendo una obra magnífica» y siempre hacían crítica muy positiva, por lo que la mayoría de los pintores se quedaron ahí, fueran abstractos o figurativos. No cambiaban su modo de buscar porque el crítico los ubicó en un lugar determinado y ahí se quedaban. Yo estoy en contra de eso. Soy un buscador empedernido y permanente. Por ello me he podido meter más allá de lo que soy y comprender un poco el arte contemporáneo. Si no, posiblemente, me hubiera quedado ahí, donde me ubicó un crítico.

HD: Durante la mayor parte de tu carrera has vivido entre Tecate y Tijuana, en el norte de Baja California. Puedo observar la influencia de esta región en tu trabajo, en tu selección de colores y en muchas de tus texturas. ¿Te sientes influenciado por el lugar donde vives, por el paisaje?

AB: Indiscutiblemente el cambio de paisaje influyó en mí. Tanto en Sinaloa como en la Ciudad de México tenía un paisaje verde. Vivir en Baja California fue un cambio visual e interior. El paisaje se me hizo extraño, muy gris,

muchas piedras y poco color verde. Vas a La Rumorosa y ves una maravilla de piedras. Vas a Mexicali y ves un desierto. Todo eso comenzó a influir en mí.

Una de las obras que representan eso es un díptico de la exposición. Para mí, fue la primer obra que sentí que la saqué desde adentro, con la influencia de lo que es el color bajacaliforniano, o mas bien, de donde yo vivo en este momento (no hablo de Baja California sino del espacio donde vivo). Me impactó y me sigue impactando. Hice un gran número de obras con ese tipo de colorido: de arena, de marmolina. Todo eso para mí fue descubrir otra vida y otro mundo que no estaba en mi interior.

HD: Has dicho que incorporas arena en tus obras, pero estoy fascinado por tu técnica moderna del fresco en donde creas colores debajo de la superficie y después añades una capa, similar al estuco, que sangra a través de ella. ¿Podrías hablarme un poco más a acerca de esta técnica?

AB: Dependiendo del tamaño de la tela, vacío dos o tres galones de colores acrílicos y, frescos todavía, los muevo un poco. De ahí, agarro arena o marmolina y cubro todo; no queda ningún color afuera. Luego, agarro colado (pegamento blanco), lo ligo con agua y pigmento y lo vacío todo. Comienzo a darle colores diferentes y termino de mojarlo. Luego hago la segunda capa de marmolina con arena y vuelvo hacer lo mismo otra vez. Al final meto una capa lisa que no tiene color arriba y la imprimo con un papel para que se pegue todo bien. En dos o tres horas, dependiendo del clima, la paro, le grafilo con un clavo y luego le pego por atrás y explota. Yo sé dónde pegarle porque ya tengo las marcas del grafiado que hago.

HD: Mi siguiente pregunta está relacionada con tu rol como una figura prominente, siendo mentor de dos generaciones muy buenas de artistas tijuanenses. ¿Cómo consideras que debe ser la enseñanza? ¿Es para ti una obligación enseñar o forma parte de tu obra? ¿Se beneficia tu obra del diálogo que representa enseñar?

AB: Pienso que para mí enseñar es una pasión, a pesar de que he jurado muchas veces que no vuelvo darle clases a nadie. Cuando llegué a Baja California, venía —si no dolido de cosas que pasaron en la Ciudad de México— cuando menos sí decepcionado. Entonces juré no volver a dar clases en ningún lado.

Cuando abrieron la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), me rogaron que si podía empezar a dar clases ahí. No fui por el sueldo, sino porque me enganchó otra vez la pasión esa que tengo para enseñar y comencé a dar clases en la universidad en Tecate. Luego me llamaron del Centro Cultural Tijuana (CECUT). Abrieron un estudio donde pinté el mural del teatro, y ahí enseñé a mucha gente. Para mí, la pasión de enseñar es máxima. Yo no digo que sea buen maestro. Llegué en el momento exacto de lo que podía pasar en Tijuana y llegaron conmigo las personas exactas para que pudieran surgir dos o tres etapas de plástica que han pasado en Tijuana. Enseñar para mí es una pasión y sigue siendo todavía. A veces pienso que pierdo el tiempo, pero no es así; es un desahogo como lo es la pintura.

HD: Cuando hablo con artistas siempre les pregunto de dónde surge su interés. ¿A tus padres les interesaba el arte? ¿Tuviste algún maestro que te inspirara interesarte en el arte? ¿Conociste a algún artista que fuera tu modelo a seguir cuando eras joven?

AB: Nadie me ha influenciado. Mi hermano es químico, como lo era mi padre. Mi familia es de profesionistas, todos en Sinaloa y en la Ciudad de México. Yo fui el único vago que se dedicó a la pintura. Mi interés surgió solo, tratando de compartir lo que yo sentía cuando comencé a pintar y dárselo a alguien para ver si podía sentir algo. Creo que son ganas de que la gente entienda el arte y lo sienta como yo lo sentí.

Por ejemplo, Jaime Ruiz Otis llegó conmigo de catorce años, medio desorientado, y lo fui metiendo a lo que es el arte y ahí está ahora. Así he tenido a mucha gente que –no gracias a mí– sino a que se acercaron conmigo, han llegado a donde están y eso me da mucho gusto. Es uno de mis orgullos.

Pienso también que fue una época del CECUT muy importante para artistas como yo, Marcos Ramírez «ERRE», Franco Méndez, César Hayashi. Tenía un amigo español muy cercano, Luis Moret, con el cual me reunía todos los días. Moret era alguien con cierto sarcasmo, pero muy brillante en sus conceptos de arte, y entre los dos nos dedicamos a hablar de eso. Se formó la plástica en el café y después en mis talleres. Hubo una influencia del ambiente aquel y para todas las disciplinas de arte locales fue muy importante el café del CECUT.

HD: Con esta exposición tienes la oportunidad de observar un amplio abanico de tu obra instalada en el CECUT. ¿Cambia la forma en que ves tu trabajo? ¿Influye en algo? ¿Qué puedes aprender del tiempo que pases observando tu obra en la exposición?

AB: Pienso que siempre estoy reflexionando sobre mi arte y buscando cosas nuevas dentro de lo que soy. La exposición en El Cubo fue muy placentera para mí. El curador fue importante, le dio una imagen a mi pintura y a mis texturas que nunca le había dado nadie en ninguna exposición. He tenido exposiciones muy importantes, quizás, con mayor selección de obra, pero el concepto que le dio Springer se me hizo genial, interesantísimo y, al mismo tiempo, arriesgado. No es fácil pintar una galería de negro para poner unas obras. Yo creo que lo que le ayudó mucho a Springer son mis texturas y la selección que hizo de diferentes épocas más que también le dan un carácter a la exposición.

Seguiré buscando indefinidamente quién soy y quién quiero ser. El pintor que se agota antes de tiempo ahí se muere, aunque tenga veinte años y siga pintando cincuenta años más. Soy, interminablemente, buscador de mis técnicas, de mis «neofrescos», como los bautizó Raquel Tibol.

Lo que más me hubiera gustado es algo que dijiste ahí en la exhibición: «Esta exposición debería quedarse permanentemente en el CECUT». Porque mucha gente se enseñó a ver texturas. Una gran cantidad de personas me ha felicitado y me han dicho: «Es increíble lo que vi en el CECUT». Si esa exposición la hubieran visto en un espacio común y corriente, y no con el concepto que hizo Springer ahí, hubiera pasado lo que pasa siempre: la gente la hubiera visto de pasada. El concepto de Springer era: «Quiero que la gente se enseñe a ver pintura», eso dijo. «No quiero mucho. Quiero que la gente se pare en cada cuadro y observe qué está viendo».

HD: Sí, estoy de acuerdo. Hizo que todos se detuvieran a mirar. Al solo tener una pintura, tenías que enfocarte totalmente, ausente la posibilidad del diálogo de cuando tienes muchas obras. Estuvo bellamente curada.

AB: Le hablé a Springer hace cuatro días y le dije: «Oye, lograste lo que querías». «No», me dijo, «Fue tu pintura la que logró eso».

EXCERPT.
TEXTS IN ENGLISH

The landscape is placed before our eyes as a puzzle of figures and colors. In *Desierto Adentro Visión pictórica de Álvaro Blancarte* [Desert Inside, Pictorial vision of Álvaro Blancarte] the artist grabs the landscape in attempt to show us the sensations and textures of the land that has adopted him. Therefore, in order to promote the work of Álvaro Blancarte, the National Counsel for the Culture and the Arts (CONACULTA) and the Tijuana Cultural Center (CECUT) publish the catalogue of the exhibition.

With fifteen paintings, the curator José Manuel Springer builds a pictorial tour of the natural history of Baja California. The typical vibrant colors of the region that dazzled this Sinaloa-born painter, burst in the dark and dense gallery. Following a winding road, like the highway of La Rumorosa, the paintings emerge as the stones of the road, leading the visitor to a trip through the region and the vision of Álvaro Blancarte.

In its reinterpretación of the work, José Manuel Springer has observed a bridge between the prehistoric age of Baja California and nowadays, utilizing the natural landscape as element of union. Álvaro Blancarte understands that the desert is the identity of the Baja California native, therefore he approaches it as the space where all emerges. Álvaro Blancarte participates in the construction of the visual imagery and the sense of identity of Baja California.

The exhibition is part of the local artists review projects which are carried out in the Gallery 3 of El Cubo. Joel González Navarro (who exhibited in the lobby of the Museo de las Californias), Angel ValRá, Benjamín Serrano, Roberto Gendarilla, Franco Eduardo Méndez Calvillo and Enrique Ciapara complete the list of the artists chosen for being pioneers in their field and for making a contribution to the development of the arts in the region.

Besides, Álvaro Blancarte is distinguished for his role as educator of the plastic arts at college level, being a professor of many generations of contemporary local artists. A large number of the regional institutions dedicated to art and culture in the state exist due to the work of Álvaro Blancarte and a whole generation of artists that arrived to the region in the second half of last century. He is considered a dean of the visual arts of Baja California because of it.

Through the years, CECUT and Álvaro Blancarte have maintained a close relationship. Besides participating in several collective and individual exhibitions

PRESENTATION

Centro Cultural Tijuana

since 1990, he painted the mural «Origines»[Origins] (1992) in the lobby of the theater hall, in an effort, along with the institution, in promoting the history and the culture of the region. «Origins» addresses the timeline of Baja California, its myths and evolution and, just like its author, transcends its atmosphere and is installed as part of the state cultural heritage.

CURATORIAL TEXT

José Manuel Springer

Sand. Light. The land that lights up, the drawing found in the sea. Movement, trail, the texture which translate the path of the river. The horizon, blue sky, black night, the first settlers of the peninsula. Doorway, path, the whisper of the air, the weight and the pass of time. Stones, rock mountains, arrowweed traveling across the valleys encouraged by the winds.

Álvaro Blancarte shows us in his art what history is made of. His paintings are topographies and personal maps that travel in time. His unique contribution of the way he interprets the reality into feelings and perceptions gave the opportunity to the contemporary art of Baja California, to find its voice and visual identity.

The maestro Blancarte adopted this land and with his paintings he generously gave back a way of seeing and being. As authority of the visual arts in Baja California, the maestro Blancarte has guided several generations to discover in it the frontiers, its people, the transition between ages. The art of Álvaro Blancarte is the bridge that crosses, is the tree that offers its shade; it's the origin and the vision of all people that integrate Baja California.

Culiacan, Sinaloa, 1934. He studied at the (Plastic) Arts Workshop at the Autonomous University of Sinaloa (UAS), where he later was a teacher and principal. Founder of the School of Arts and Crafts of UAS, the Plastic Arts Workshop of the House of Culture of Tepepan and the Arts Workshop of Autonomous University of Baja California in Tecate.

Since 1964 he has performed individual and collective exhibitions in México and abroad, earning awards and recognition. His artistic vision, which is based on experimental painting techniques, and his role as a cultural promoter have been crucial to the development of contemporary plastic arts in the region.

PROFILE

Álvaro Blancarte

Mexico City, 1960. Bachelor of Communication, majoring in film at the Ibero-American University, and a degree in Museum Studies at the Department of Humanities at the University of Toronto. He has worked as cultural attaché at Mexican consulates and embassies as well as TV producer, reporter, editor, art critic, curator, teacher, lecturer and cultural manager.

His area of work focuses on contemporary art, culture, and education. He is the founder of the magazine *Réplica 21* and has worked in publishing catalogs of various museums. Among his curatorial exhibitions are *X Salón BBVA Bancomer* (Museum of Modern Art, 2006), *Chocolates* (Museo de Arte Carrillo Gil, 2007) *Realidad y Ficción en el Vídeo Mexicano* (Netherlands Institute for Media Art, 2009).

PROFILE

José Manuel Springer

INTERVIEW to Álvaro Blancarte
by Hugh Davies,
director of the Museum
of Contemporary Art
San Diego (MCASD)

HD: I have known Maestro Álvaro Blancarte's work for probably twenty-five years, and was thrilled when we were able to include his impressive paintings in the exhibition *Extraño Nuevo Mundo*.

What I admire about you is both your extraordinary achievement as a painter, but also your enormous protean influence on other artists in Tijuana and Mexico. He is a father figure to Tijuana in very much the way John Baldessari is a father figure to San Diego.

With that in mind, I have prepared a series of questions that I'm pleased to present to you. Of the three paintings that we own in the museum, the one that I enjoy the most is a figurative painting: it is your self-portrait. Why did you represent yourself as a caiman?

AB: To me it was actually very important the collaboration of the museum in order to lend José Manuel Springer the two pieces of the permanent collection that you have. Starting with a self-portrait gives the exhibition a very important nature. It places me as the person inside the caiman portrait.

I'm identified with the caiman because of my textures. I'm a hundred percent a matter painting artist. Besides, there are other motives like the food. The caiman eats carrion. Many times, unknowingly, we also eat some carrion. That's why I think we all have a little of caiman in us. I have a series of paintings called *El Caimán-Sutra* [The Caiman-Sutra] which is related with my erotic dreams. That's very important to me. I represent myself with the caiman because of it: the matter, I'm the one that has traveled a path, the one that arrives to this erotic situation; I think is a complementary part of the caiman.

HD: One of the aspects I admire so much about your painting is your ability to work both figuratively and abstractly. And I see some of the influences for the figurative work like the «Una perra llamada Vaca» [A bitch named Cow] or «The Caiman» as surrealism, and I wonder what the sources are for you. And the other side is the abstraction, and you are so confident and comfortable working without a recognizable form. What are the sources and how do you balance and reconcile abstraction and figuration and surrealism?

AB: By essence, I generally start the series with figurative paintings. A *bitch named Cow* are two hundred works in which the number eighty is still figurative, the number ninety is a little more abstract, and the number one hundred and twenty is almost an abstraction. I mean, I'm gradually losing the figurative essence of my work until I reach abstraction.

One of the few series that I started as abstract paintings is *Barroco Profundo* [Profound Baroque]. I have near two hundred paintings until now, and they're still abstract. I don't think there's place for something figurative there. The essence of the baroque is too abstract as what I'm doing and searching for. Most of my work has started figurative and ends in an almost total abstraction. You can tell the figurative from the abstract because of my compositional manner. I generally make a line that enters in the figurative too as another crusade with the signature of what I do compositionally. Another series that was also abstract since the beginning was *Espacio y Forma* [Space and Form]. With the title of the work, I couldn't add a figure.

My work and I belong to the second half of the twentieth century. I think that the art critics (speaking of Raquel Tibol, of Antonio Rodríguez, of ten Mexican art critics) settled Mexican painting in a place for me. Unfortunately, the art critic used to say about an exhibition: «You're doing a magnificent work» and they always did a positive critic, and that was why most of the painters stood there, they were abstract or figurative. They didn't change their manner because the critic placed them somewhere and they stayed there. I'm against it. I'm an inveterate and permanent searcher. That is why I have been able to immerse more within what I am and understand what contemporary art is. If I wasn't like this, I would've possibly stayed where some critic placed me.

HD: You've spent the majority of your career living between Tecate and Tijuana, in Northern Baja. I see the influence of this region in your work, in your color palette and very much in the textures. Are you influenced by where you live, by the landscape?

AB: The change of scenery did had an influence on me, undoubtedly. Back in Sinaloa and Mexico City I had a green landscape. Arriving to Baja California was a visual and inner change. It was a strange and really gray scenery, lots of rocks and few green tones. You go to La Rumorosa and you can see a great rock wonder. You go to Mexicali and you see a desert. It all started to have an influence on me.

One of the works that represent that is an exhibition's diptych. To me, it was the first work I really felt came from inside, with the influence of the colors of Baja California or, let's say the colors of the place that I live right now (not Baja California, but the area I live in). It made an impact on me and still does. I made a great number of works with that coloring: sand and marble dust. To me, discovering that was to discover another life and another world that wasn't inside me.

HD: You mentioned that you incorporate sand, but I am fascinated by your modern fresco technique of making color underneath and then adding a layer of almost-like stucco that then bleeds through. Can you talk a little bit about this technique?

AB: Depending on the size of the canvas, I empty two or three gallons of acrylic colors and, still fresh, I move them a little. After that, I grab sand or marble dust and I cover it all; no colors remain on the surface. Then, I blend white glue with water and pigment and I empty it. I start giving it different colors and I finish soaking all. Then I do the second layer of marble dust and sand, and I repeat the process. At the end I put a plain layer with no color on the top and I stamp it with a paper so it sticks together. In two or three hours, depending on the weather, I stand it up, I tear it with a nail, I hit it from behind and it explodes. I know where to hit it because I already have the marks of the tearing I do.

HD: My next question is related to your role as a very important figure-head, been a mentor to two generations of very good artists in Tijuana. How you regard teaching should be? Is it an obligation to teach or does it inform your own work? Does your own work benefit from the dialogue of teaching?

AB: I think teaching is a passion to me, even though I have sworn many times not to teach again, to anyone. When I arrived to Baja California, I was—if not hurt because of things that happen in Mexico City—at least I was disappointed. Then I swore not to teach again anywhere.

When the Autonomous University of Baja California (UABC) was open, they begged me to teach there. I didn't attend because of the money, but because I was hooked again by that passion I have for teaching and I started giving

lessons at the university in Tecate. Then I received a call from the Tijuana Cultural Center (CECUT). A studio where I had painted the mural of the theatre was open, and I taught a lot of people there. To me, the passion of teaching is supreme. I'm not saying I'm a good teacher. I arrived at the exact moment of what could happen in Tijuana and the exact people came to me so two or three periods of art happening in Tijuana could emerge. Teaching to me is a passion and still is. Sometimes I think I waste my time, but this is not true, it's a relief, the same as painting.

HD: I am always interested in talking to artists to find out where their interest originates. Were you parents interested in art? Did you have a teacher who inspired your interest in art? Did you know an artist when you were young who was a role model for you?

AB: No one has had an influence on me. My brother is a chemist, just like my father was. Everyone in my family is a professional, all in Sinaloa and Mexico City. I was the only wanderer that got dedicated to painting. My interest grew alone, in part to share what I was feeling when I started to paint and give it to someone. I think is an enthusiasm for people to understand art and feel it as I did.

For example, Jaime Ruiz Otis came to me fourteen years ago, a little lost, and I got him into art, and he's there now. Thus I had many people that –not because of me– but because they came to me, have gone so far and I'm really pleased. It's one of my prides.

I also think it was a period of the CECUT, very important to artists like me, Marcos Ramírez «ERRE», Franco Méndez, and César Hayashi. I had a very close Spaniard friend, Luis Moret, with whom I reunited every day. Moret was a sarcastic person, but brilliant in his concepts of art, and we started to talk about art. The plastic was formed at the coffee shop and then in my workshops. There was an influence of that ambience, and for every discipline of local arts the coffee shop of the CECUT was very important.

HD: With this exhibition you have the opportunity to see a wide range of your work installed at the CECUT. Does it change how you think about your work? What do you learn from the time spent looking at your own exhibition?

AB: I think I'm always making reflections about my art and looking for new things among what I am. The exhibition at El Cubo was very pleasing to me. The curator was important; he gave an image to my painting and my textures that no one had ever given in any exhibition. I have had very important exhibitions, maybe with a larger selection of works, but the concept Springer gave it was genius, very interesting and, at the same time, risky. It's not easy to paint a gallery black to put some paintings. I think that what helped Springer were my textures and the selection he made of different periods of my life that gave a character to the exhibition.

I'll keep looking indefinitely who I am and who I want to be. The painter that wears out before time, dies right there, even if he's twenty years old and keeps painting for fifty more. I'm an endless searcher of my techniques, of my «neo-frescos», as Raquel Tibot named them.

What I would've liked the most is something you said in the exhibition: «This exhibition should stay permanently in the CECUT». Because many people learned to look at the textures. A great amount of people has congratulated me and they've said: «It's incredible what I saw at the CECUT». If they would've seen that exhibition in some other ordinary place and not with the concept Springer made, it would've happen what always happens: people would've just thrown an eye over. The concept of Springer was: «I want people to learn to see a painting», he said. «I'm not asking for much. I want people to stand in front of a painting and observe what they're looking at».

HD: Yes, I agree. It makes everybody slow down and look. By just having one painting, you really focus without having the dialogue of so many. It's beautifully curated.

AB: I called Springer four days ago and said: «Hey, you achieved what you wanted». «No», he said, «Your painting did it».

Primera edición, agosto 2014

© Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Centro Cultural Tijuana

Esta obra se terminó de imprimir en los talleres de Editorial Impresora Apolo, S.A. de C.V.

C enteno 150-6, Col. Granjas esmeralda C.P. 09810 México D.F.

CENTRO CULTURAL TIJUANA - CATÁLOGO - ISBN: 978-607-516-510-3



9 786075 165103